

# causa eficiente – efficient cause

Authored by  
**memjavad**

January 10, 2026

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *causa eficiente – efficient cause*. Spanish Psychological Databases.  
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=8230>

## Causa Eficiente

**Primary Disciplinary Field(s):** Filosofía (Metafísica, Física Aristotélica)

### 1. Definición Central

La **causa eficiente** (del griego *to hothēn he kinesis*, "aquello de donde proviene el inicio del cambio o del movimiento") constituye el segundo de los cuatro tipos de explicación o "causas" que [Aristóteles](#) delineó en su obra fundamental, especialmente en la *Física* y la *Metafísica*. Es, en esencia, el agente o la fuerza activa que produce un cambio, movimiento o reposo en una cosa. Si bien el término "causa" en la filosofía moderna se ha restringido a la noción de causalidad eficiente (acción-reacción), para Aristóteles, esta era solo una de las múltiples maneras de entender el "porqué" de algo. La causa eficiente responde a la pregunta: "¿Qué hizo que esto sucediera?", identificando la fuente inmediata de la acción.

Esta causa se enfoca estrictamente en el proceso dinámico de la génesis. No se preocupa por la composición material del objeto (causa material), ni por la forma o el diseño que adquiere (causa formal), ni por el propósito final que busca (causa final). Su función es puramente operativa: es el motor inicial, el impulso que transfiere la potencia a la actualidad. En el ejemplo clásico de la estatua, la causa eficiente no es el bronce (materia) ni la forma de Hermes (forma), sino la acción concreta del escultor al moldear y cincelar el material. Es, por lo tanto, el principio de movimiento y cambio que requiere de un agente externo o interno para manifestarse, siendo el catalizador indispensable para la actualización de cualquier potencialidad inherente a la materia.

El concepto de causa eficiente es crucial para comprender la física aristotélica, ya que toda explicación de un fenómeno natural requiere identificar la fuente del movimiento. Aristóteles postula que "todo lo que se mueve es movido por otra cosa" (*Omne quod movetur ab alio movetur*), lo cual establece una cadena de causalidad eficiente. Esta cadena de causas retrocede hasta llegar, teóricamente, al [Motor Inmóvil](#), la causa eficiente primera y no causada. Esta dependencia del agente externo subraya la importancia de la causa eficiente como el vínculo activo que media entre el estado de potencia y el estado de acto en el proceso de devenir.

La causa eficiente opera mediante la posesión y transmisión de una forma. El agente eficiente ya posee en acto aquello que el paciente posee solo en potencia. Por ejemplo, el carpintero (actualidad de la forma de la silla en su mente) actúa sobre la madera (potencialidad de la forma de la silla) para actualizar esa forma. Esta relación de actualización es lo que distingue a la causa eficiente de un mero antecedente temporal, confiriéndole un rol ontológico activo y productivo dentro del sistema aristotélico de la explicación.

## 2. Etimología y Desarrollo Histórico

El origen del concepto de causa se remonta a la necesidad filosófica griega de explicar el cambio (*metabol?*) y el ser (*ousia*). Antes de Aristóteles, pensadores presocráticos ya abordaban la causalidad, aunque de manera menos estructurada y a menudo centrada en la materia. Los materialistas, como [Tales de Mileto](#), se centraban en la causa material, mientras que otros, como [Anaxágoras](#), introdujeron la noción de *Nous* (Mente o Intelecto) como el principio ordenador y motor. Este *Nous*, al ser el agente que impone orden y movimiento inicial, es un claro precursor del concepto aristotélico de la **causa eficiente**, aunque criticado por Aristóteles por su uso inconsistente.

La sistematización definitiva provino de Aristóteles, quien criticó la insuficiencia de las explicaciones monocausales de sus predecesores. Aristóteles argumentó que para entender plenamente un fenómeno, se necesitaba una taxonomía de cuatro tipos de explicaciones causales. Al incluir la causa eficiente, Aristóteles proporcionó un marco para la dinámica del mundo sublunar, asegurando que los procesos naturales no solo tenían un origen material y un destino formal, sino también un motor activo que los iniciaba. Esta clasificación se convirtió en la base de la filosofía natural occidental por casi dos mil años.

La terminología latina posterior fue crucial para la difusión del concepto. Los traductores medievales, especialmente los de la tradición escolástica como [Tomás de Aquino](#), adoptaron la frase *causa efficiens*, que proviene del verbo latino *efficere*, que significa "producir", "realizar" o "llevar a cabo". Esta traducción enfatiza la acción productiva y la operatividad del agente, diferenciándola claramente de la *causa materialis* o la *causa finalis*. Durante la Edad Media, esta causa se elevó a una posición de preeminencia en la teología; las famosas Vías de Santo Tomás para demostrar la existencia de Dios se basan en la necesidad de una Causa Eficiente Primera no causada, consolidando su rol central en la metafísica occidental.

A lo largo del Renacimiento y hasta la Ilustración, el concepto experimentó una simplificación y secularización. La eliminación de la causa final por parte de los nuevos científicos (como Descartes y Bacon) dejó a la causa eficiente como el único mecanismo legítimo para la explicación científica. Esta transición marcó el nacimiento de la ciencia moderna, donde la causalidad se entiende casi exclusivamente en términos de fuerzas, interacciones y leyes mecánicas que describen la acción eficiente, despojándola de sus connotaciones teleológicas y formales originales.

## 3. Posición dentro de la Causalidad Aristotélica

La comprensión de la causa eficiente es incompleta sin su contextualización dentro del sistema de las [Cuatro Causas](#). Aristóteles argumentaba que para tener un conocimiento completo (*episteme*) de un objeto o evento, se deben conocer sus cuatro modos de explicación: la **causa material**

(aquello de lo que está hecho), la **causa formal** (la estructura o esencia que define al objeto), la **causa eficiente** (el agente que produce el cambio) y la **causa final** (el propósito o fin hacia el que tiende el objeto). La causa eficiente, en este cuarteto, actúa como el puente dinámico, la energía operativa que impulsa la materia a recibir la forma. Sin la acción eficiente, la materia permanecería en potencia, y la forma seguiría siendo solo un ideal.

Existe una interdependencia crucial entre las causas. Mientras que la causa formal y la causa final son a menudo intrínsecas al objeto (especialmente en los seres vivos, donde la forma es el alma y el fin es la madurez), la causa eficiente es el principio de movimiento. En la generación artificial (como la creación de una cama), la causa eficiente (el carpintero) es externa; su acción está dirigida por la causa formal (el diseño) y la causa final (el propósito de la cama). Sin embargo, en los procesos naturales, el organismo posee su propia causa eficiente interna (el principio de movimiento inherente al alma o *psych?*), lo que le permite crecer, nutrirse y reproducirse de manera autónoma, siguiendo su propio *telos*.

Aunque la causa eficiente es la que inicia el proceso temporal del cambio, Aristóteles consideraba que la causa final era ontológicamente superior, ya que el fin determina la acción de la causa eficiente. El escultor (causa eficiente) solo actúa porque tiene en mente el diseño final de la estatua (causa final). Por lo tanto, la causa eficiente es instrumental; es la herramienta o el proceso mediante el cual el fin se realiza en la materia. En muchas instancias, Aristóteles sugiere que las causas formal, eficiente y final pueden converger en una sola explicación, especialmente en los seres vivos, donde la forma de la especie (formal) es también el agente que la produce (eficiente, el progenitor) y el fin hacia el que tiende (final, la madurez).

La causa eficiente, al ser el principio de movimiento, requiere una explicación de la transferencia de la actualidad. Para que un agente A sea la causa eficiente de un cambio en un paciente B, A debe poseer ya en acto la cualidad que B va a adquirir. Si el agua caliente calienta el aire frío, la actualidad de la temperatura alta en el agua es transferida al aire. Este mecanismo de transferencia es lo que garantiza que el proceso de causalidad eficiente sea inteligible y que no surja "algo de la nada" (*ex nihilo*), manteniendo así la coherencia del universo físico.

#### 4. Características Clave y Mecanismos

La característica definitoria de la causa eficiente es su papel como **principio de movimiento** (*arch? kin?se?s*). Esto implica no solo el inicio del movimiento, sino también su mantenimiento. En el sistema aristotélico, el movimiento es un proceso continuo que requiere un agente continuamente activo. Una acción eficiente implica la transferencia de una forma o una cualidad. Este proceso requiere que la causa y el efecto estén en contacto o que haya una cadena continua de contacto (como la sucesión de empujes en el movimiento de un carro). La causa eficiente es, por naturaleza, una causa de producción y alteración.

La causa eficiente debe ser anterior o simultánea al efecto que produce, estableciendo una relación temporal y dinámica. Sin embargo, esta relación no es simplemente una secuencia de eventos, sino una conexión activa donde el agente impone su actualidad sobre la potencialidad del paciente. Por ejemplo, el herrero (causa eficiente) golpea el metal (materia en potencia) para darle la forma de una espada. El mecanismo aquí no es solo la fuerza física, sino la aplicación de una técnica y una intención que dirigen la energía hacia un resultado formal específico.

En el ámbito de la generación biológica, la causa eficiente es paradigmática. El padre, al generar un hijo, es la causa eficiente, pero su acción es la transmisión de la forma (la esencia humana) y no meramente un empuje mecánico. Este es un caso donde la causa eficiente está altamente cualificada por la causa formal: el agente eficiente ya es un ser humano y, por lo tanto, produce un efecto que comparte su misma forma. Este mecanismo subraya que la eficiencia natural está guiada por la especie o esencia, garantizando la estabilidad de las categorías naturales.

Otro mecanismo clave es la distinción entre causas eficientes *per se* y causas eficientes *per accidens* (por accidente). Una causa eficiente *per se* es aquella que produce el efecto directamente como parte de su naturaleza o intención (ej: el médico que cura). Una causa eficiente *per accidens* es aquella que produce el efecto de manera incidental o no intencionada (ej: el médico que construye una casa). Aristóteles enfatiza que la verdadera explicación científica debe centrarse en las causas *per se*, ya que solo estas revelan la naturaleza intrínseca del proceso causal, mientras que las causas accidentales son contingentes e impredecibles.

## 5. Diferenciación de Otras Causas

La distinción más sencilla es con la **causa material**. La causa material es el receptáculo pasivo del cambio, aquello que es modificado pero que persiste. La causa eficiente es el agente activo que realiza la modificación. La materia es la condición necesaria (no puede haber estatua sin bronce), pero no suficiente. La causa eficiente es el factor suficiente que, al actuar sobre la materia, actualiza la forma. Esta diferencia entre pasividad y actividad es crucial para entender la dinámica aristotélica.

La distinción con la **causa formal** requiere mayor precisión. La forma es la esencia inmutable que define qué es el objeto (el diseño, el patrón). La causa eficiente es el proceso temporal y físico que introduce esa forma en la materia. Aunque la forma guía la acción eficiente, no es la acción misma. Por ejemplo, la forma de la salud (formal) es el objetivo que el médico busca imponer, pero la administración del medicamento o la dieta (eficiente) es el medio activo. Sin la forma como guía, la acción eficiente sería ciega y desordenada.

La diferencia más profunda se establece con la **causa final** (*telos*). La causa final es el propósito o el bien hacia el que el proceso tiende. Opera como un "atractor" metafísico, mientras que la causa eficiente opera como un "impulsor" físico. Por ejemplo, la causa final de construir un barco es la

navegación; la causa eficiente es el carpintero naval y sus herramientas. Si bien la causa eficiente es temporalmente anterior al efecto, la causa final es conceptualmente anterior a la causa eficiente, ya que el conocimiento del fin es lo que determina la naturaleza de la acción eficiente. La filosofía moderna, al rechazar la finalidad, fusionó la causalidad con la mera secuencia eficiente, perdiendo la dimensión teleológica aristotélica.

## 6. Aplicación en la Física y la Biología

En la física aristotélica, la causa eficiente era indispensable para explicar el movimiento de los cuerpos, tanto el movimiento natural (tendencia de los elementos a sus lugares naturales) como el movimiento violento. Para Aristóteles, un cuerpo solo se mueve si es movido por algo más. En el caso del movimiento violento, como el lanzamiento de un proyectil, la causa eficiente no es el lanzador una vez que el objeto abandona su mano, sino una cadena de agentes intermediarios. La teoría de la propulsión de Aristóteles sostenía que el aire desplazado por el proyectil se mueve hacia la parte trasera y empuja continuamente al objeto, siendo este aire el agente eficiente que mantiene el movimiento. Esta aplicación demuestra la necesidad de identificar un agente activo y contiguo en cada etapa del movimiento.

En el campo de la biología, la causa eficiente interna es esencial para el concepto de la *psyché* (alma). El alma es definida como la forma del cuerpo natural organizado que tiene vida en potencia; es, por lo tanto, la causa formal, pero también el principio de movimiento y reposo, actuando como la causa eficiente interna del organismo. El crecimiento, la nutrición y la reproducción son procesos impulsados por la causa eficiente inherente al organismo. El organismo vivo es un sistema de automovimiento y automantenimiento, donde las partes actúan eficientemente unas sobre otras bajo la guía de la forma biológica.

La aplicación más elevada de la causa eficiente en la cosmología aristotélica es la postulación del [Motor Inmóvil](#). Para evitar una regresión infinita de causas eficientes que se mueven y son movidas, debe existir un primer motor que sea la causa eficiente de todo movimiento, pero que no sea él mismo movido. Este Motor Inmóvil es la fuente de la cadena causal eficiente que se manifiesta en el movimiento eterno de las esferas celestes y, por derivación, en los cambios terrestres. Aunque el Motor Inmóvil ejerce su influencia mediante la atracción (como causa final), su función de ser el origen del movimiento lo establece fundamentalmente como la Causa Eficiente Primera.

## 7. Evolución y Crítica Post-Aristóteles

La Revolución Científica marcó el declive del sistema cuádruple, privilegiando la causa eficiente y material. Científicos como Galileo y Newton se concentraron en describir "cómo" ocurren los fenómenos (leyes mecánicas y fuerzas), ignorando el "por qué" teleológico. La física newtoniana,

con sus leyes del movimiento, es un sistema causal puramente eficiente, donde la fuerza (el agente eficiente) produce la aceleración (el cambio). Esta nueva física rechazó la necesidad de un motor continuo para el movimiento, introduciendo la inercia, lo que supuso una refutación directa de la física del movimiento violento de Aristóteles.

Filosóficamente, la crítica más devastadora provino de [David Hume](#) en el siglo XVIII. Hume argumentó que la idea de una **conexión necesaria** entre la causa eficiente y su efecto es metafísicamente injustificada. Observamos solamente la contigüidad espacial y la sucesión temporal (A precede a B), pero nunca la fuerza intrínseca que obliga a B a seguir a A. Para Hume, la causalidad eficiente es una creencia psicológica, una expectativa generada por el hábito y la experiencia repetida, más que una verdad ontológica sobre el mundo. Esta crítica epistemológica obligó a la filosofía posterior (incluyendo a Kant) a reexaminar los fundamentos de la causalidad.

A pesar de la reducción humeana, la causa eficiente sigue siendo el concepto operativo central de toda la ciencia empírica. Los avances en la física cuántica y la teoría de la relatividad, aunque modificaron profundamente la comprensión de la interacción y la simultaneidad, continúan operando sobre la base de que los fenómenos son el resultado de interacciones y fuerzas activas. Sin embargo, en disciplinas como la filosofía de la biología, ha habido un resurgimiento del interés por la teleonomía (el estudio de los fines aparentes en los sistemas vivos) para complementar la explicación puramente eficiente de los mecanismos genéticos y evolutivos, reconociendo las limitaciones de una visión causal estrictamente lineal.

## 8. Significado e Impacto

El impacto de la causa eficiente es fundamental en la historia del pensamiento, proporcionando la estructura lógica para la explicación de la dinámica y el cambio. Al formalizar el principio de que los efectos tienen causas operativas, Aristóteles sentó las bases para el estudio sistemático de la naturaleza. En la teología medieval, el concepto se utilizó para establecer la contingencia del mundo y la necesidad de un Ser Supremo como origen causal inmutable, dando forma a la tradición racionalista de la fe.

En el ámbito ético y jurídico, la causa eficiente es indispensable. La atribución de responsabilidad (imputabilidad) requiere identificar al agente que, mediante su acción (causa eficiente), produjo un resultado. Aunque la intención (cercana a la causa final) es un factor atenuante o agravante, la acción material que genera el daño es el núcleo de la causalidad legal. La medicina forense, la ingeniería de fallas y la investigación de accidentes se dedican primariamente a rastrear las cadenas de causas eficientes hasta su punto de origen.

En resumen, la causa eficiente es el concepto que permitió el paso de una observación pasiva del mundo a una comprensión activa y dinámica del mismo. Aunque ha sido despojada de sus compañeras causales en la ciencia moderna, su estructura básica --la noción de que un agente o

fuerza produce un cambio-- sigue siendo el lenguaje fundamental de la explicación científica, técnica y cotidiana. Su legado reside en haber formalizado el principio de que la acción es el motor de la realidad.

## 9. Further Reading

[Aristóteles](#)

[Física \(Aristóteles\)](#)

[Metafísica \(Aristóteles\)](#)

[Cuatro causas](#)

[Causalidad](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM